

## Literatura

## Narrativa



Elon Musk durante la investidura de Donald Trump, 20 de enero de 2025. FOTO: RTVE

## El peligro de quedarse hueco

La crisis en nuestra capacidad de imaginar, agudizada por la eclosión del capitalismo tecnológico, es el punto de partida de 'Sin relato', Premio Anagrama de Ensayo 2024

ALAN SALVADÓ

En una época en que la cultura digital nos bombardea de relatos tanto en plataformas como en redes sociales (la era del "storytelling"), las personas en Occidente parecen más vacías y huecas que nunca. Sin identidad propia, sin un "yo" crítico, en definitiva, "Sin relato". Esta es la hipótesis de partida del magnífico ensayo de Lola López Mondéjar en el que ahonda tanto en la descripción de este vaciado interior que experimentan muchas personas – especialmente los jóvenes nacidos bajo el amparo tecnológico del digital –, como en las consecuencias que este vaciado puede tener para el futuro. El punto de partida de la reflexión es precisamente la experiencia como psicóloga de la autora, a partir de la cual identifica un síntoma compartido por muchos jóvenes a los que ha tratado: una atrofia en la capacidad narrativa que les permita pensar a sí mismos y, en consecuencia, pensar a los otros. La fragmentación y simplificación que caracterizan los relatos que ofrecen las redes sociales se han convertido para muchos en los principales constructores de ideales de vida a partir de los que proyectar sus deseos. Unos idea-

les que, por otro lado, les son dados con un simple "click" o un higiénico "me gusta", a diferencia de figuras literarias como Don Quijote o Madame Bovary (recurrentes en el hilo de pensamiento de López Mondéjar) quienes construyeron su identidad a partir de lecturas de novelas de caballería y novelas románticas respectivamente. Esta facilidad tecnológica para identificarse con un ideal ya construido, un molde virtual, crea una profunda homogeneización del interior de los individuos que, sin duda, pone en riesgo el sentido crítico de una sociedad. Por ello, no es casual que la autora dedique una parte importante del ensayo a reflexionar cómo este vaciado del "yo" estuvo en la base de lo ocurrido en Alemania con el Holocausto. ¿Por qué ninguna subjetividad creó una empatía con los judíos? Aunque la respuesta es compleja, parte de ella reside en cómo se cedió el proceso identitario al colectivo, al hecho de ser alguien en la masa, aunque fuera un papel ya diseñado y moldeado. No en vano, en los argumentos que esgrime Lola López Mondéjar acerca de la colonización de la subjetividad por parte del nazismo aflora una correlación inmediata en cómo lo hacen los dis-

cursos populistas y reduccionistas que circulan por las redes sociales hoy en día. La pérdida de un relato profundo y complejo, en beneficio de un storytelling superficial y viral, no solo conlleva una crisis en la subjetividad individual sino también en el modelo de sociedad hacia la que nos dirigimos. A la luz de esto, juzguen ustedes mismos el saludo (nazi) que realizó Elon Musk durante la investidura de Donald Trump de hace unos días...



**Título:** Sin relato  
**Autor:** Lola López Mondéjar  
**Editorial:** Anagrama  
**Precio:** 19,90 €

## Novela

## Sensuales masas de la felicidad doméstica

La editorial Periférica publica 'El pañuelo de la hija de Pipino', una novela moderna, divertida y sensual escrita por la poeta alemana Rosmarie Waldrop

ANDREA TORIBIO

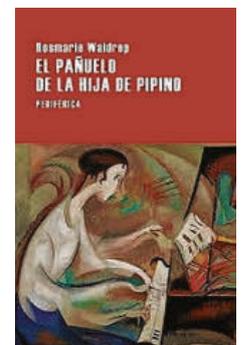
Estímulo. Si por algo se caracteriza "El pañuelo de la hija de Pipino", de Rosmarie Waldrop (Kitzinger, Alemania, 1935), es por su capacidad de convertir la anécdota local, familiar en una narración hipertrofiada del escenario europeo que dio lugar a las dos guerras mundiales. Waldrop, poeta alemana radicada en EE.UU. desde finales de los cincuenta, escribe un relato divertido y amoroso, donde su peculiar dominio de la lírica le permite organizar una "performance" creativa e inquietante en torno a una familia, o no exactamente.

La historia en apariencia sencilla deja de parecernoslo a medida que leemos. De esto nos advierte el escritor Ben Lerner, autor de una nota inicial a la novela muy lúcida, que me ha hecho recordar la utilidad de aquellos textos preliminares y no de lucimiento personal. El asunto es, más o menos, el que sigue: tres hermanas, Andrea, Doria y Lucy, comienzan a lanzarse preguntas en torno a sus orígenes. Así, reconstruyen la imagen de Frederika, su madre, para averiguar cuál fue el material del que alimentó su vida. Para ello, al comienzo sitúan el hecho de que su padre, Josef, tuviera que compartir a su madre con un amigo, Franz, pocas semanas después de casarse, dejando en suspenso la paternidad de las gemelas Andrea y Doria. A Lucy esto le desternilla, porque decide colar entonces una anécdota del siglo VIII entre sus conversaciones, intentando subrayar la aleatoriedad de los hechos en la vida de alguien.

Waldrop, al igual que Rose Macaulay, autora de "Las torres de Trebisonda" (publicada en España en 2008), es una narradora genial que, para bien o para

mal, ha emplazado los estándares lectores para este 2025 muy alto. Con este libro desmiente, por un lado, que los poetas no puedan escribir novelas indecorosas y alucinantes con anécdotas narrativas enjundiosas y, por el otro, rompe con la idea de la madre maléfica que decide hacer su vida en libertad. La ausencia del relato psicoanalítico en torno a la figura materna supone una novedad en este tipo de libro, así como una victoria para Waldrop, que no para de reírse con el lector, buscando siempre su complicidad.

En "El pañuelo de la hija de Pipino" se celebra con alegría la falta de corrección política, el desbarre del humor negro, la astrología y el hecho de que el drama que posee una narración pueda ser algo a elegir. La oscuridad es algo que debe integrarse con ternura; es, más bien, cómo te la tomes, y que ese margen de decisión te venga otorgado por el hecho mismo de escribir.



**Título:** El pañuelo de la hija de Pipino  
**Autora:** Rosmarie Waldrop  
**Editorial:** Periférica, 2025